

Significatividad de los Componentes Pedagógico y de Formación Situada del Programa Todos a Aprender en las Instituciones Educativas Colombianas

Osmady López Herrera¹

osmadylopez@umecit.edu.pa

<https://orcid.org/0000-0002-9511-6414>

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología
Panamá

RESUMEN

El presente artículo científico tiene como objetivo analizar la significatividad de los componentes pedagógico, orientado a las prácticas de aula, y de formación situada, para el acompañamiento del docente, dentro del Programa Todos a Aprender desarrollado en las instituciones educativas oficiales como parte del interés explícito en las políticas del Estado colombiano por el mejoramiento de la calidad educativa. A partir de una revisión documental, se examinaron fuentes primarias y secundarias considerando dos criterios para el análisis hermenéutico: pertinencia del programa en sus componentes pedagógico y de formación situada con la necesidad educativa y ámbitos de actuación de cada componente. Los resultados arrojaron que la pertinencia de los componentes viene dada a partir de la necesidad de mejorar la calidad de la educación en las instituciones oficiales dada la debilidad demostrada en los niveles de desempeño estudiantil como producto de estrategias pedagógicas tradicionales y repetitivas, inadecuadas a cada situación de aprendizaje. El componente pedagógico promueve una práctica de aula contextualizada, a partir de la reflexión docente sobre los intereses y necesidades de los estudiantes, siendo allí donde se articula el componente de formación situada al revelar su ámbito de actuación en torno al trabajo conjunto de los docentes para apoyar a sus estudiantes desde las comunidades de aprendizaje. Estas, promueven y fomentan el trabajo colaborativo, la creatividad y la innovación en la práctica pedagógica, así como el acompañamiento al docente en aula para apoyarle en la planeación, implementación y valoración de su práctica para el mejoramiento del desempeño estudiantil.

Palabras clave: gestión educativa; calidad pedagógica; pertinencia social

¹ Autor principal

Correspondencia: osmadylopez@umecit.edu.pa

Educational Management in the Context of Pedagogical Quality and Social Relevance in Colombian Secondary Education

ABSTRACT

The objective of this scientific article was to analyze the significance of the pedagogical components, oriented to classroom practices, and situated training, for the accompaniment of the teacher, within the All to Learn Program developed in official educational institutions as part of the explicit interest in the policies of the Colombian State for the improvement of educational quality. Based on a documentary review, primary and secondary sources were examined considering two criteria for the hermeneutical analysis: relevance of the program in its pedagogical and training components located with the educational need and scope of action of each component. The results showed that the relevance of the components is given from the need to improve the quality of education in official institutions given the weakness shown in the levels of student performance as a product of traditional and repetitive pedagogical strategies, inadequate to each situation. Learning. The pedagogical component promotes a contextualized classroom practice, based on the teacher's reflection on the interests and needs of the students, this being where the situated training component is articulated by revealing its scope of action around the joint work of teachers to support their students from the learning communities. These promote and encourage collaborative work, creativity and innovation in pedagogical practice, as well as accompanying the teacher in the classroom to support him in the planning, implementation and assessment of his practice for the improvement of student performance.

Key words: quality of education; classroom practices; learning communities

*Artículo recibido 03 noviembre 2023
Aceptado para publicación: 10 diciembre 2023*

INTRODUCCIÓN

La educación constituye un escenario vital para el desarrollo de un país, más aún cuando se trata de generar espacios que conduzcan al logro progresivo de la calidad educativa. En ese sentido, y conscientes del gran potencial que tiene la educación, las naciones despliegan modelos educativos para facilitar el acceso a ella, para la adquisición de nuevas habilidades y competencias que permitan a las personas y comunidades enfrentar los desafíos determinados por los constantes cambios sociales que día a día se van produciendo.

En el caso de Colombia, el Programa Todos a Aprender constituye un mecanismo diseñado y puesto en marcha por el Estado colombiano a partir de 2011, que en el transcurrir de sus 20 años de trayectoria, considerando su organización y propósitos, ha posibilitado a los denominados docentes-tutores, orientar al tiempo que ofrecer información tanto a directivos-docentes como a docentes de aula, a través de un proceso de acompañamiento, buscando mejorar las prácticas de aula y el desempeño estudiantil. Sin embargo, estos logros aún no parecen ser definitivos, pues se trata de un proceso que debe ser gestado de manera progresiva y muy específica, sobre todo cuando se trata de poblaciones con características determinadas y una propia cosmovisión.

La preocupación por la educación en Colombia, a través del Programa Todos Aprender (PTA), se ha mantenido en el marco del Plan de Desarrollo “Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad”, que busca fortalecer la formación de los maestros y el mejoramiento de las condiciones de aprendizaje de los estudiantes como pilares centrales del hecho educativo. A partir de sus logros, el PTA fue reconocido durante el año 2020 como uno de los diez finalistas en el premio Hamdan bin Rashid Al-Maktoum, que la Unesco entregó en París durante la celebración del Día Mundial de los Docentes de ese año, destacando entre 190 proyectos educativos postulados por diferentes países.

En ese sentido, el Programa Todos a Aprender se articula con las líneas de acción de la UNESCO y las políticas de estado, alineados a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en particular en la Constitución Política de Colombia. El PTA tiene por objetivo, transformar las prácticas pedagógicas de los docentes con el fin de fortalecer los aprendizajes de los estudiantes; su puesta en práctica es a través del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en coordinación con las Entidades Territoriales en Educación.

Para Julián de Zubiría, consultor colombiano en Educación para las Naciones Unidas, el Programa Todos a Aprender “Es un programa de alto impacto en la equidad, ya que prioriza la inversión y el apoyo pedagógico a los colegios más abandonados históricamente por el Estado” (El Tiempo, 2017, párr.7). El referido educador, manifestó además que el programa, abre las puertas del aula, porque los docentes no tienen que ir a la universidad sino que la universidad llega al aula de clase, algo que no se veía en Colombia. Con maestros mejores formados y currículos pertinentes vamos a mantener la llama viva de los niños por el conocimiento, como lo hace este programa. (MEN, Mineducación, 2017, párr.14)

El trabajo del PTA, se entiende entonces como la construcción de espacios dinámicos para la reflexión pedagógica y el apoyo a la formación, cuyo fin es lograr prácticas pedagógicas innovadoras que fortalezcan los saberes de los estudiantes, estimulando a los docentes a compartir sus conocimientos a través de las comunidades de aprendizaje. Su importancia gira en torno a la reflexión crítica de los hechos pedagógicos que se desarrollan en las instituciones educativas, con la finalidad de generar y/o promover espacios para la transformación educativa, en la búsqueda del cambio de las estructuras cognitivas que se manifiesten tanto en la actitud del docente como en los estudiantes frente al desarrollo de competencias.

De acuerdo al Ministerio de Educación Nacional (2018), a través del Programa Todos a Aprender, se debe promover en los establecimientos educativos acompañados, la consolidación de comunidades de aprendizaje centradas en analizar el desempeño de los estudiantes y las dificultades que enfrentan para lograrlo exitosamente. Así mismo, proponer y experimentar con diversas estrategias que permitan a los estudiantes alcanzar y, en lo posible, superar los aprendizajes previstos en el grado respectivo. Cabe destacar, que las llamadas comunidades de aprendizaje constituyen espacios de conocimiento y de práctica de los docentes, tanto para reflexión como para planteamiento de soluciones a las problemáticas específicas del aula, relacionadas al aprendizaje de los estudiantes, compartiendo inquietudes e identificando colectivamente alternativas pedagógicas para su implementación y valoración de logros. Sobre el desarrollo del PTA, Castebianco (2019) indica que este proyecto se desarrolla bajo una metodología de formación en cascada, a través de la cual el MEN-Colombia capacita a los formadores, estos a los docentes-tutores, quienes a su vez prestan acompañamiento a los docentes de aula de las

instituciones educativas públicas de todo el país, específicamente en los sectores rurales y de difícil acceso. Todo ello, con la finalidad de impulsar la generación y puesta en práctica de propuestas metodológicas y pedagógicas, así como la elevación a las instancias respectivas de sugerencias curriculares orientadas a la transformación de la práctica pedagógica en las aulas de clase.

De acuerdo al Manual Operativo del PTA (MEN, 2016), los procesos desarrollados por este programa siguen el Ciclo de Deming, el cual posibilita a los involucrados realizar mejoras integrales y sustanciales tanto en los procesos como en los productos, a partir del Proceso de Gestión PHVA, referido al planear, hacer, verificar y actuar respectivamente, pasos que conforman el ciclo ideado por William Edwards Deming, también conocido como ciclo PHVA, el cual constituye “una estrategia de mejora continua de la calidad en cuatro pasos” (MEN, 2016, p. 4).

En ese sentido, contextualizando el ciclo PHVA al plano educacional, el planear determina el diseño de actividades involucradas en el proceso educativo en relación a lo esperado, donde su alcance constituye un estudiante con un desempeño mejor sobre la situación inicial. Para ello, se apoya en el hacer, en este caso del docente, quien ejecuta lo planeado, considerando la organización, gestión y supervisión de las actividades educativas realizadas, desde donde se deriva información valiosa que permite confirmar los logros y evaluarlos. El tercer paso del proceso de Gestión PHVA, está orientado a verificar constantemente la información y los datos obtenidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la fase del hacer, a través de subprocesos de análisis y contrastación con lo planificado “para saber si se han cumplido y, en su caso, evaluar si se ha producido la mejora esperada” (MEN, 2016, p. 4). Esta valoración, posibilita, a través del actuar, el progresivo acercamiento de los resultados hacia lo planificado, permitiendo la toma de decisiones educativas para mantener y/o variar procesos o iniciar un nuevo ciclo PHVA, si es necesario, de acuerdo a lo alcanzado.

En relación a su estructura, Díaz (2015) expresa que el PTA está integrado por cinco componentes con orientaciones específicas. El primero de ellos, vinculado a lo pedagógico, los referentes curriculares nacionales y la evaluación de aprendizajes; el segundo se orienta a la formación situada, encargado, como su nombre lo indica, de la formación y acompañamiento de los docentes en el aula. El tercero de los componentes, es la gestión educativa, referida a la formación de directivos docentes y la integración del programa como parte del plan de mejoramiento de cada institución educativa; por otra parte, se

presenta el componente de infraestructura, relacionado al acceso y la permanencia de los estudiantes en las escuelas. Por último, el componente transversal dirigido a la socialización del programa con la comunidad y su movilización en función de los objetivos establecidos.

Al relacionar el ciclo PHVA con los componentes del Programa Todos a Aprender, se infiere su necesaria revisión constante en función de los propósitos del programa, sobre todo a las estrategias de los componentes pedagógico y de formación situada, puesto que el primero se centra en la implementación de nuevas didácticas en el aula para el aprendizaje significativo y el segundo en la autoformación de los docentes, siendo los componentes que pueden ser considerados medulares dentro del PTA dadas las áreas que involucran, de acuerdo al MEN en la Circular 30 de 2015 (2015), cuando expresa sobre los fines del PTA:

Esto se logra fortaleciendo las prácticas de aula de los docentes, con base en herramientas efectivas según evidencias nacionales e internacionales, siendo su columna vertebral el desarrollo de sesiones de trabajo situado (STS) y los acompañamientos en el aula de clase a docentes. La ruta está enfocada en el mejoramiento la gestión de aula, la evaluación para el aprendizaje de los estudiantes, la aplicación de estrategias de enseñanza efectiva de lenguaje y matemáticas, y el uso de materiales educativos (párr.3)

De esa manera, visto el papel del PTA como respuesta al interés del gobierno colombiano por la calidad educativa, en especial a lo referido a la formación de los docentes, mejoramiento de las prácticas de aula y del desempeño estudiantil, resultó pertinente analizar en profundidad la significatividad de este programa en sus componentes pedagógico y de formación situada. Todo esto en virtud de la orientación de estos componentes sobre el proceso educativo que se gesta en el interior de las instituciones, en relación directa con los docentes y los estudiantes en el acontecer de las aulas, que busca mejorar el desempeño de ambos para el mejoramiento de la calidad educativa colombiana.

La calidad educativa a través del Programa Todos a Aprender

Adentrarse en el conocimiento y comprensión del Programa Todos a Aprender en el marco educativo colombiano, supone abordar sus propósitos, los cuales tienen que ver con la noción de calidad educativa. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su tesoro define la calidad educativa como el “Nivel alcanzado en la realización de los objetivos educativos” (UNESCO, 2019); siendo esta una categoría que, además, se fundamenta sobre la base de

tres principios generales: necesidad de la relevancia; equidad de acceso y resultados; y cumplimiento adecuado de los derechos individuales (UNESCO, 2005).

Estos principios se sustentan a su vez en preceptos que orientan a la calidad educativa, los cuales de acuerdo a Boderó (2014) están representados por la estructura educativa y el currículo en función de los intereses y expectativas de los estudiantes; la función docente, en pro de su formación continua y el reconocimiento de su labor profesional; la propia evaluación del sistema educativo, las instituciones y los aprendizajes, en concordancia con políticas y programas educativos; el fortalecimiento de las instituciones educativas, en el otorgamiento de autonomía, profesionalización de directivos docentes y creación conjunta de un sistema de valoración de gestión; la determinación de autoridades y ejercicio de la responsabilidad de los grupos que forman parte de la comunidad educativa, aunado al clima y la convivencia escolar.

En el caso de Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) al orientar su mirada y sus acciones en torno a mejorar la calidad educativa, puso en marcha el Programa para la excelencia docente y académica Todos a Aprender (PTA), surgido en el marco del Plan Sectorial 2010-2014. Educación de calidad: el camino para la prosperidad, que busca como fin último, garantizar una educación con niveles de calidad en los establecimientos educativos acompañados por este programa gubernamental, que en su objetivo se propone “Mejorar las condiciones de aprendizaje en los Establecimientos Educativos focalizados y, con ello, el nivel de las competencias básicas de los estudiantes (MEN, 2012, p. 6). Así, el PTA constituye una estrategia organizada para el mejoramiento de la calidad educativa, desde la formación permanente de los actores educativos.

En una dimensión ontológica, el PTA ha buscado reunir sus esfuerzos en los primeros grados de escolaridad, los cuales incluyen los grados de transición y Básica Primaria, específicamente en las áreas orientadas al Lenguaje y las Matemáticas consideradas como prioritarias pues son “son sustentos de buena parte de los aprendizajes en otras disciplinas” (MEN, 2012, p. 7), se concentran la mayoría de las pruebas nacionales e internacionales, y casi siempre en esos niveles es un único docente quien se encarga de ambas áreas, hecho que llevó al PTA a enfatizar en ellas.

En ese sentido, el programa busca la formación de docentes y docentes-directivos, el mejoramiento de las prácticas de aula como espacios de interacción donde se tejen las vivencias personales y las visiones

del pensamiento en relación al cómo enseñar y al cómo aprender. Por otra parte, el desarrollo profesional situado constituye uno de los fundamentos del PTA al concentrar parte de sus esfuerzos en planificar, desarrollar y valorar actividades de aula que tengan el apoyo de otros docentes, los denominados formadores, a partir de guías de acompañamiento especialmente diseñadas.

Al revisar investigaciones relacionadas al PTA, como la de Díaz-López (2016) se observaron valoraciones positivas del programa y un grado de aceptación que fue catalogado como bueno entre los miembros de la comunidad educativa y la sociedad colombiana en general, al adecuarse el programa al contexto de las necesidades nacionales. Por otra parte, la referida investigación en su análisis de los productos del programa, contrastándolos con los esperados y considerando los no esperados, reveló que aun cuando no se había logrado para ese tiempo el cumplimiento de la meta general, sí se evidenció un mejoramiento real en áreas específicas como la transformación de las prácticas de aula como resultados de los procesos de reflexión, diálogo y trabajo en equipos derivados del trabajo en el componente pedagógico y de formación situada, lo cual es demostrativo de la importancia del accionar en esos dos componentes medulares.

El componente pedagógico del PTA

Considerado como fundamental dentro del PTA, pues implica el proceso comunicativo que se genera entre el docente y sus estudiantes en un espacio de interacción constante que busca la construcción continua del conocimiento (MEN, 2012), este componente tiene como objetivo específico la construcción de comunidades escolares colaborativas que conduzcan a altos niveles de logro en los estudiantes. El componente pedagógico promueve la creación de un ambiente propicio para el proceso educativo, que conduzca a los estudiantes al desarrollo de significaciones y habilidades del pensamiento, así como valores personales y sociales en conjunto con actitudes positivas hacia el aprendizaje y la vida; para ello, dirige su mirada hacia las dinámicas de enseñanza que se desarrollan en el aula, resultado de los procesos de planeación y de evaluación de los aprendizajes, comunicación efectiva con el estudiante y ambiente de aprendizaje que rodea el hecho educativo como factores clave para el mejoramiento de la calidad académica (Meza, 2019; Reyes, 2021).

Para la implementación del componente pedagógico dentro del PTA, el MEN (2012) explica la necesidad de tener referenciales curriculares determinados, que expresen claramente los aprendizajes

esperados en cada grado, sobre los cuales tanto docente como estudiantes deben comprometerse para su desarrollo; adicionalmente, se debe tener una visión y herramientas bien definidas sobre el proceso de evaluación, tanto formativa como sumativa. Por último, se deben considerar las actividades en el aula, pues las estrategias pedagógicas deben ser acordes a ambientes de aprendizaje adecuados, características y necesidades de los estudiantes.

De esa manera, a partir de los lineamientos indicados por los referentes curriculares, se busca el diseño de estrategias pedagógicas y de evaluación innovadoras como resultado de un proceso reflexivo y creativo del docente, considerando los resultados esperados en los aprendizajes. Estas estrategias forman parte de materiales educativos que pueden servir de referencia para el trabajo tanto del docente que orienta el aprendizaje como para el estudiante en su actividad formativa. En consecuencia, la relevancia del componente pedagógico gira en torno al hecho de comportar las relaciones que se tejen entre estudiantes y docentes durante su interacción diaria en el aula. Por tanto, implica no sólo el proceso de aprendizaje de los contenidos curriculares y el desarrollo de competencias cognitivas y procedimentales, sino también de aquellas que tienen que ver con actitudes y valores que determinan las relaciones interpersonales y comunicativas entre los actores del aula.

El componente de formación situada y las comunidades de aprendizaje

En el marco del PTA, el componente de formación situada encuentra su propósito en el acompañamiento docente a través de actividades que buscan atender las problemáticas de aprendizaje de los estudiantes, ofreciendo oportunidades de apoyo docente para que estos, en colectivo, puedan reconstruir las prácticas de aula en un ambiente formativo pedagógico (MEN, 2012), potenciando así tanto su formación profesional como su hacer diario. En este componente, se contemplan las llamadas Comunidades de Aprendizaje (CA), en las cuales los docentes encuentran un espacio de interacción y aprendizaje que les permite desarrollar, al tiempo que fortalecer sus habilidades pedagógicas y humanas, compartiendo las problemáticas del aula, buscando soluciones juntos, reflexionando u proponiendo mejoras para el hacer (Reyes, 2021).

De ese modo, se evidencia la presencia de una estructura flexible, participativa y creativa que propicia la convivencia docente en torno al aprender juntos en un ambiente formativo e interactivo, que promueve el compartir de experiencias; entendiendo que, al trabajar en comunidad, se pueden superar

las problemáticas de aula a través del diseño y ejecución de buenas prácticas surgidas de la reflexión y la formación. Esto requiere, de acuerdo al MEN (2012), un apoyo adecuado comprometido con el mejoramiento de la calidad educativa, ajustado a las necesidades docentes, estudiantiles y al entorno específico donde convive la institución, pues se trata de acompañar el proceso de aprendizaje en la búsqueda de un mejor rendimiento estudiantil.

Se trata entonces, de contar con un acompañamiento situado de un docente Tutor del PTA que apoya los procesos reflexivos y dialógicos entre los docentes de la institución, ayudándoles a buscar soluciones conjuntas a través de interacción, compartir de vivencias y conocimiento personal de cada uno (Reyes, 2021). La consolidación de las comunidades de aprendizaje posibilita entonces el mejoramiento de la formación estudiantil, apoyada en la transformación de las prácticas pedagógicas a través de las fortalezas y oportunidades de cada docente y de todos en conjunto, promoviendo diversas acciones que permitan proponer e implementar prácticas de aula reflexivas, adecuadas a las necesidades e intereses de los estudiantes, las condiciones del entorno escolar y el contexto de cada región en particular.

Se plantean entonces, dos supuestos que subyacen en las comunidades de aprendizaje; el primero, asume el rol preponderante del conocimiento situado como herramienta apropiada para el avance de las instituciones educativas hacia la calidad (MEN, 2012). Todo ello, a partir del análisis y comprensión de los resultados de las experiencias continuas de docentes y directivos docentes sobre su hacer cotidiano, para identificar diversas maneras de afrontar e incidir en la transformación de la realidad escolar, donde la capacidad de reflexión de docentes y directivos docentes es decisiva para el avance hacia la calidad educativa. El segundo supuesto, fija su mirada en la participación activa de los docentes en las comunidades de aprendizaje; esto garantizará obtener grandes aportes para la profesionalización en la enseñanza. Lo anterior, afirma la necesidad de los docentes de compartir sobre sus hallazgos en las prácticas de aula con sus colegas en las comunidades de aprendizaje, vistas además como espacios de intercambio para la formación de todos (MEN, 2016).

Ese apoyo al docente, viene gestionado a través de la llamada Ruta de Acompañamiento del Programa Todos Aprender (MEN, 2014) donde se desarrollan los objetivos de las comunidades de aprendizaje en torno al establecimiento de un equipo de trabajo docente permanente, cimentado en el análisis de las prácticas de aula y en su impacto en los aprendizajes de los estudiantes, sobre la base de una

actualización disciplinar y didáctica comprometida, sobre la base de procesos de reflexión y discusión entre pares docentes. Considerando esos propósitos, orientados al apoyo docente en las prácticas de aula para el fortalecimiento de su profesionalización, Díaz (2015) manifiesta que la calidad educativa debe mejorar en tanto se brinda apoyo a los docentes, desde una perspectiva contextual, integral e integradora de todas las variables que inciden y aportan en el trabajo educativo.

Numerosas son las investigaciones desarrolladas en el escenario colombiano respecto al PTA, dentro de las más recientes destaca el trabajo Rodríguez y Pantoja (2019), orientada a identificar la eficacia del acompañamiento situado del PTA, concluyendo que efectivamente se generó un impacto en las instituciones estudiadas a través del programa en ese componente, sirviendo de punto de inflexión hacia un eficiente trabajo en equipo entre pares. De esa manera, se logró verificar que el acompañamiento pedagógico ha promovido realmente el desarrollo continuado de procesos reflexivos y dialógicos permitiendo fortalecer en los docentes habilidades pedagógicas y humanas, evidenciadas en mejoras observadas en las prácticas de aula, todo ello a partir del desarrollo de comunidades de aprendizaje, promotoras de una formación docente desde los problemas del aula, que otorgue la posibilidad de poder trabajar juntos para buscar las soluciones a situaciones educativas compartidas.

METODOLOGÍA

A los efectos investigativos, se realizó un diseño de tipo bibliográfico, entendido como “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (Arias, 2012, p. 75) que permitió el desarrollo de una extensa revisión documental sustentada en procesos de rastreo, ubicación, inventariado, selección y consulta tanto de los documentos que sirvieron de apoyo a la investigación.

Se identificaron fuentes primarias, entre las que destaca el documento base del PTA titulado Programa Todos a Aprender. Para la transformación de la calidad educativa. Sustentos del Programa (MEN, 2012), que muestra los lineamientos académicos del mismo, incluyendo su estructura en componentes; así como otras fuentes primarias, devenidas igualmente del MEN Colombia, así como documentos de la UNESCO. En el caso de fuentes secundarias, se revisaron investigaciones y artículos científicos de

autores versados en la temática, publicados en revistas arbitradas y alojadas en sumarios electrónicos como Redalyc, Latindex, Dialnet entre otros, así como en repositorios de instituciones universitarias.

Esta revisión documental permitió extraer criterios que posibilitaron el análisis de la significatividad del Programa Todos a Aprender (PTA) en sus componentes pedagógico y de formación situada, sobre la base de dos criterios de análisis: pertinencia del programa en sus componentes pedagógico y de formación situada con la necesidad educativa y ámbitos de actuación de cada componente.

RESULTADOS

El transitar por la revisión documental permitió reconocer las dimensiones contenidas en el Programa Todos a Aprender en sus componentes pedagógico y de formación situada, orientadas en esencia al mejoramiento del proceso educativo; de ahí que se los autores revisados coincidan en verlas como medulares en el empeño del programa de alcanzar altos niveles de calidad educativa a través del desarrollo de estos dos componentes, junto a los de gestión educativa; gestiones básicas, y apoyo, comunicación, movilización y compromiso social, los cuales orbitan en torno a los dos primeros en apoyo al aprendizaje y las prácticas de aula como centro del proceso educativo.

En ese sentido, el componente pedagógico se reveló a través de la revisión documental como el impulsor del proceso de aprendizaje desde la transformación de las estrategias y prácticas de aula en la necesidad de adaptarlas a requerimientos e intereses particulares y compartidos de los estudiantes. No se trata simplemente de cambiar una estrategia por otra, sino de reflexionar sobre el hacer: qué se hace y para quién se hace, y desde allí motorizar el cómo se hace de manera contextualizada.

Estos cambios en los modos de accionar en las prácticas pedagógicas, deben ser el resultado de mecanismos que se gestan y gestionan para el mejoramiento de las estrategias dentro del espacio de las comunidades de aprendizaje, corazón del componente de formación situada; un espacio de trabajo académico que debe albergar y promover el desarrollo de acciones conjuntas entre docentes de la mano del docente-Tutor del PTA. De esa manera, la implementación del trabajo cooperativo es clave para el éxito del PTA, pues es a través de la vinculación de los docentes para el compartir de vivencias, experiencias, situaciones problemas, debilidades, fortalezas y oportunidades, donde todos sientan y asuman la corresponsabilidad en el hecho educativo a nivel institucional, constituye una contribución

que se debe generar desde una comunidad de aprendizaje hacia la transformación de las prácticas pedagógicas para la construcción de conocimientos y soluciones compartidos.

En ese sentido, desde los analizado las comunidades de aprendizaje se visualizan como espacios vivos, dinámicos, impulsores del saber y el hacer del docente, por tanto, del ser docente. En ellas, se deben gestar cambios positivos en las prácticas pedagógicas que trasciendan desde el interior de las instituciones hacia el conjunto del sistema educativo, en función tanto de la construcción del conocimiento docente, como del mejoramiento del aprendizaje y el rendimiento estudiantil, en consecuencia, la elevación de la calidad educativa. Al evolucionar la práctica docente hacia una práctica planificada de manera reflexiva, donde se comprende a los estudiantes y se trabaja en función de estos, necesariamente se debe cambiar el propio proceso de aprendizaje y sus resultados, en términos de calidad.

La significatividad de los componentes pedagógico y de formación situada deviene por una parte del criterio de pertinencia del PTA el cual se presenta alineado con los intereses educativos globales indicados por la UNESCO, que son medidos en pruebas internacionales y nacionales; de igual manera está comprometido con los lineamientos propuestos por el Estado colombiano en su interés de mejorar la calidad educativa para enrumbar al país en la sociedad del siglo XXI. El segundo criterio de análisis de la significatividad del PTA, representado por el ámbito de actuación de cada componente, permite afirmar desde lo revisado, que los procesos formativos del docente constituyen junto a la reflexión para la acción, otro de los mecanismos de acción dentro de las comunidades de aprendizaje en su función de mejoramiento de las prácticas pedagógicas.

De esa manera, el aprender a reflexionar, interpretar, comprender, a trabajar el auto aprendizaje y el aprendizaje compartido, constituyen modos a través de los cuales los docentes desarrollan una formación continua; procesos estos que posibilitan cambiar sus prácticas pedagógicas, para buscar, proponer, diseñar e implementar nuevas estrategias al interior del aula en provecho del aprendizaje de sus estudiantes, tal como se pudo evidenciar al revisar trabajos de investigación relacionados al tema, que permitieron corroborar en los escenarios institucionales estudiados la significatividad de los componentes pedagógico y de formación situada para el mejoramiento de la calidad educativa

CONCLUSIONES

Las transformaciones en el seno de las instituciones educativas asociadas al PTA se fundamentan en el mejoramiento de la práctica pedagógica en la búsqueda de la calidad educativa. En ese sentido, el trabajo consensuado de los docentes a través de los componentes pedagógico y de formación situada debe surgir en respuesta a las preocupaciones derivadas de un hacer tradicional con énfasis en la enseñanza y no en el aprendizaje; una percepción vertical sobre la práctica pedagógica, quizá mecánica, en apego a una normativa aferrada aun a metodologías convencionales, repetitivas, centradas en gran medida en la calificación sumativa más que en la valoración de los aspectos cualitativos del proceso de aprendizaje. El trabajo docente al interior de las comunidades de aprendizaje encuentra sentido cuando preocupados estos por el aprendizaje de sus estudiantes, se dan cuenta de la necesidad de transformar la enseñanza, en primera instancia, para que esta a su vez pueda propiciar cambios en el aprendizaje por intermediación de una práctica pedagógica orientada por estrategias contextualizadas a los requerimientos de cada aula de clase.

Este proceso transformador, debe tener su punto de inicio en la decisión del docente y no en algo impuesto; para ello, toca generar procesos de sensibilización a través de la reflexión compartida orientada por el docente Tutor del PTA. Cuando el docente asume formar parte de una comunidad de aprendizaje y encuentra el sentido de pertenencia y del propósito en ella, se mantiene vinculado a la dinámica que en esta se genera y participa activamente junto a sus pares reflexionando sobre su práctica, orientado por una planeación reflexiva que busca organizar, implementar y valorar un proceso pedagógico que constantemente se cuestiona para afirmar la pertinencia y logros de la práctica.

De esa manera, el trabajo docente encuentra asidero real en los intereses, necesidades y entorno de los estudiantes, generando una práctica contextualizada y actualizada, creativa e innovadora. Con ello, el docente relaciona los procesos de la didáctica, la evaluación y los referentes de calidad que le posibilitan desarrollar una práctica con fundamento teórico, metódico, evaluativo y legal, que ha sido reflexionada, comprendida, planificada, implementada y valorada, entendida como una espiral de retroalimentación para el logro de la calidad.

En consecuencia, se revela la significatividad de los componentes pedagógico y de formación situada del Programa Todos a Aprender en las instituciones educativas, tanto de manera individual como en su

necesaria vinculación; la pertinencia de cada componente en la búsqueda del mejoramiento de la calidad pasa por apoyar la formación y el trabajo docente, lo cual a su vez debe redundar en mejores desempeños en los estudiantes a través de prácticas pedagógicas articuladas y contextualizadas, que devienen de procesos reflexivos conjuntos y de construcción de conocimientos compartidos. Lo anterior, permite evidenciar la necesaria interdependencia de estos dos componentes, pues sus logros particulares son producto del trabajo vinculado, en la búsqueda de la generación y consolidación de lo que podría denominarse cultura de mejoramiento de las prácticas pedagógicas, que reflejaría el trabajo mancomunado de los docentes a través de procesos más estructurados.

Se vislumbra que el reto está en desarrollar en los docentes la conciencia del hacer bajo una práctica fundamentada y coherente con las actuales tendencias educativas pertinentes con las necesidades de los estudiantes de hoy y no el mero cumplimiento de lineamientos o políticas habituales. La persistencia de metodologías tradicionales, representadas en muchos casos por prácticas pedagógicas obsoletas que pueden llegar a restar efectividad a la práctica es una muestra representativa de una renuencia al cambio, que pudiera estar asociada a temores, desconocimiento o desinterés por la socialización para el mejoramiento de la práctica pedagógica. Toca entonces trabajar sobre ello para no llegar a imponer, sino sumar adeptos desde la propia reflexión conjunta.

Bajo esas premisas, el trabajo que se genera a partir de los componentes pedagógico y de formación situada, apoyados por los otros tres componentes del PTA, constituye un impulso conjunto al mejoramiento continuo de la práctica pedagógica y con este del proceso de aprendizaje. Esto supone, la cimentación de una base sólida que permite apalancar el proceso educativo a partir del conocimiento colectivo docente, con la promoción del diálogo de saberes y la reflexión conjunta respecto a la práctica pedagógica que conduce a su necesaria transformación, promoviendo la búsqueda de alternativas y la innovación, constituyéndose en invaluable estrategias para mejorar los aprendizajes de los estudiantes de cualquier institución educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Aproximación. Introducción a la metodología científica. Caracas: Episteme.
- Bodero, H. (2014). El impacto de la calidad educativa. Apuntes de Ciencia & Sociedad, 04(01), 112-117. doi:<https://doi.org/10.18259/acs.2014011>
- Castebianco. (2019). Impacto del Programa todos a Aprender en la transformación de las prácticas pedagógicas por medio de las T.I.C. en el municipio de Soacha, I.E Eduardo Santos. Obtenido de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/11352/1/2019_impacto_programa_transf_ormacion..pdf
- Díaz, S. (2015). Evaluación del Programa todos a Aprender: resultados de la evaluación de contexto. Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación, Extraordinario(10), 1-2. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5594608>
- MEN. (2012, Diciembre). Programa Todos a Aprender. Para la transformación de la calidad educativa. Sustentos del Programa. Colombia. Retrieved from <https://dokumen.tips/download/link/documento-sustentos-programa-todos-a-aprender>
- MEN. (2014). Ruta de Acompañamiento. Documento base para el acompañamiento a Establecimientos. Bogotá: MEN. Obtenido de <https://cmappublic3.ihmc.us/rid=1MNVYBRSS-N2PC40-17C7/DOCUMENTO%20RUTA%20DE%20ACOMPA%C3%91AMIENTO.pdf>
- MEN. (24 de Junio de 2015). Circular 30 de 2015.
- MEN. (2016). Comunidades de Aprendizaje. Generalidades para la consolidación en el marco de la Ruta de Acompañamiento del Programa Todos a Aprender 2.0. Bogotá: MEN.
- MEN. (2016). Manual Operativo Programa Todos a Aprender. Bogotá. Retrieved from <https://community.secop.gov.co/Public/Archive/RetrieveFile/Index?DocumentId=33647656>.
- MEN. (Enero de 2018). Programa Todos a Aprender 2.0. Encuentro de Secretarios de Educación.
- Meza, J. (2019). Análisis Políticas públicas del programa Todos a Aprender P.T.A. en Colombia para el departamento de Boyacá, entre 2016 y 2018 . Trabajo de Especialización en Finanzas y Administración Pública , Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Ciencias Económicas

, Bogotá. Obtenido de

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/21511/MesaVargasJavierAndres2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Reyes, S. (2021). La tutoría del Programa Todos a Aprender en la formación continua de docentes: estudio de caso. *Revista Educación*, 45(2), 1-35. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/journal/440/44066178005/html/>

Rodríguez, L., & Pantoja, A. (2019). La formación situada del "programa todos a aprender" en Boyacá.

Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía, 12(1). Recuperado el 27 de

Mayo de 2020, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5610/561059355014/html/index.html>

UNESCO. (2005). *Educación para todos: el imperativo de la calidad; Informe de seguimiento de la EPT en el mundo*. Paris: UNESCO. Obtenido de UNESCO:

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000150169>

UNESCO. (12 de Diciembre de 2019). *Calidad de la educación*. Obtenido de Tesaurus de la UNESCO:

<https://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/page/concept90>